

FOTOGRAFIA DE SETAS

Francisco Albalá Pérez

Si has decidido hacerte con una colección propia de imágenes de setas espero que puedan serte de utilidad estos consejos:

A pesar de confesarme aficionado incondicional, tanto de la fotografía en general cómo de la de setas en particular reconozco, que el practicar la fotografía de setas con entusiasmo puede proporcionarte, a la vez que satisfacciones, algunas complicaciones.

El equipo fotográfico supone una inversión fija inicial y otra variable en función del número de copias que realicemos

Cada vez que salimos al campo llevamos un suplemento de peso, que además es delicado y hay que proteger de las inclemencias del tiempo, golpes, sustracciones etc.

Si vamos a dedicarnos a fotografiar todo lo que podamos en nuestras salidas al campo, debemos ir pensando en hacerlo solos o con compañeros muy comprensivos, ya que las frecuentes detenciones y pérdidas de tiempo para lograr una buena toma, acaban ocasionando un retraso casi inaguantable para acompañantes menos aficionados.

La solución podría ser que los compañeros también sean fotógrafos y tengan interés por fotografiar los mismos ejemplares, pero ¡cuidado!, no nos volvamos algo "chinchés" y ni a nosotros ni a nuestros amigos nos guste tener unas fotos muy parecidas

Hecha esta salvedad (el que avisa no es traidor) nuestro esfuerzo como fotógrafos a buen seguro acabará teniendo como recompensa unas imágenes de las que cada vez nos sentiremos más orgullosos y que nos servirán de apoyo para memorizar los



Amanita muscaria

ejemplares y facilitar futuras identificaciones o incluso utilizarlas en charlas etc.

Es interesante definir:

Tipo de fotografía de setas que queremos hacer.

Si repasamos los libros de setas ilustrados con fotografías, observaremos que los hay magníficos, con imágenes casi insuperables, pero que han sido tomadas de tres formas básicas que describiremos a continuación como (a), (b) y (c).



Boletus edulis

a) Fotografiar las setas casi sin manipulación en el mismo lugar en que nacen

Es el procedimiento en el que se refleja con total fidelidad el entorno real. La manipulación es en éste caso mínima y se limita a retirar alguna hoja o rama que nos molesta.

Como contrapartida si no tocamos en absoluto las setas podemos tener mucha dificultad en visualizar elementos fundamentales para la clasificación tales como láminas, pie, volva etc. Una solución admisible, en éste procedimiento, es colocar algún ejemplar extraído del suelo en una posición que complemente la visualización aunque, eso sí, siempre en el lugar donde han nacido, lo que le da a la fotografía información adicional sobre el hábitat de la seta.

b) Montar un pequeño escenario en el campo

Con frecuencia es difícil poder encontrar las setas en un terreno que permita la colocación cómoda de la cámara y es frecuente que la zona se encuentre mal iluminada.

Para solucionar estos problemas podemos recoger las setas con sumo cuidado, y acto seguido, estando totalmente frescas llevarlas a un lugar próximo en el que tanto el terreno, como la iluminación nos sean más favorables. Colocaremos allí nuestras setas de forma lo más estética y natural que podamos y de forma que puedan verse perfectamente. Podemos además de incluir detalles tales como hojas de la vegetación característica e incluso alguna flor o fruto que nos dé información complementaria del hábitat y estación en la que nos encontramos.

Este es un procedimiento, muy próximo al de la ubicación real en el que se puede ganar en calidad tanto fotográfica como documental, aunque hay que vigilar que el exceso de preparación del escenario no lo haga demasiado increíble o incluso cursi.

c) Fotografía de setas en estudio

Consiste fundamentalmente en recoger las setas en el campo y con el mayor cuidado y rapidez llevarlas a un estudio, más o menos improvisado, que habremos preparado con focos o bien aprovechando un lugar con una buena iluminación natural.

Aquí se renuncia a una presentación natural a favor de la colocación sobre fondos neutros tales como cartulinas, tejidos, etc. en el

tono más apropiado para que destaquen bien las setas así como todos los elementos útiles para su identificación. Se suelen incluir escalas métricas, monedas o algún otro elemento que nos permita relacionar el tamaño de las setas.

Es quizá el procedimiento más científico, aunque no el más estético, y tiene como ventaja el que permite salir al campo sin el engorroso y delicado equipo fotográfico aunque si queremos que las setas lleguen al estudio en buen estado deberemos llevar cajitas con compartimentos donde recoger las más pequeñas y material para envolver las de mayor tamaño tal como papel de aluminio y hojas de revista que les evitará antiestéticos roces y roturas.

Decidido como queremos fotografiar nuestras setas, pensaremos en nuestro equipo fotográfico.

Nuestra cámara, elemento básico del equipo, debe reunir unas características mínimas de calidad para obtener resultados dignos. Esto es posible tanto con cámaras digitales como clásicas de película.

La elección nos puede venir dada por lo que ya tengamos pero por si no es así vamos a repasar ventajas e inconvenientes de cada sistema.

Fotografía digital o clásica

La fotografía digital

Es hoy una realidad práctica que quizá la hacen la elección lógica de quien ha de incorporarse a la afición fotográfica. Está claro que es conveniente disponer de un ordenador relativamente moderno y unos pequeños conocimientos de informática a nivel de usuario.

El mercado nos ofrece en estos momentos cámaras digitales "reflex" con posibilidad de cambio de objetivos que nos dan archivos digitales de 6 a 10 "megas" pero su precio las hace ser una herramienta semi profesional.



Helvella lacunosa

Hay a la vez cámaras digitales compactas, más asequibles, que nos dan archivos de 2 a 5 "megas" y que disponen de modalidad "macro" que nos permitirá captar detalles acercándonos a los ejemplares. En su pantalla nos permite valorar el encuadre exacto e incluso borrar y repetir las fotografías que no sean de nuestro agrado en el mismo momento de la toma, lo que ya supone una gran ventaja.

En el momento de la compra interesa elegir una cámara que disponga, además de la función macro, las de exposición manual, que nos será muy útil en condiciones especiales y automática que utilizaremos habitualmente. También interesa que tenga posibilidad de variar la sensibilidad con la que se hace la toma, ya que en los bosques no hay demasiada luz, y que pueda efectuar un balance de blancos que corrija las dominantes de color.

Otra ventaja es que no gastamos nada en película, ya que una vez volcada al ordenador la tarjeta de memoria de la cámara puede quedar libre para volver a tomar fotografías.

El archivo en soporte digital es muy económico si nos limitamos a ver las imágenes en la pantalla del ordenador.

Si queremos tener las imágenes en soporte papel podemos hacerlo con nuestra propia impresora o encargando el trabajo a una casa especializada que suele dar mejor calidad. En ninguno de ambos casos nos resultará económico hacer un número considerable de copias.

La fotografía clásica

Precisa de una menor inversión inicial para obtener resultados casi profesionales. Para ello es muy recomendable disponer de una cámara "reflex" ya que las compactas clásicas no permiten afinar el encuadre en las distancias cortas por el efecto paralaje (vemos por un visor pero fotografiamos por el objetivo y en realidad no captan lo mismo).

Las cámaras reflex tienen la capacidad de cambiar el objetivo. Para nuestras fotografías de setas nos convendrá disponer de alguno con capacidad de acercamiento "macro". Existen de distintas distancias focales, incluso tipo "zoom". Los de mayor calidad son los objetivos macro auténticos diseñados para trabajar a distancias cortas pero su precio puede superar el de la propia cámara. Como solución económica podemos usar las lentes de aproximación que también dan resultados satisfactorios y con las que la cámara mantiene todos sus automatismos. a la vez que nos permiten aproximarnos a la seta y fotografiarla enfocada.

Como película a utilizar tenemos dos opciones, la negativa para plasmar después en papel y la de diapositivas que recibiremos del laboratorio fotográfico directamente montada en marquitos para proyectar. La mayor calidad y fiabilidad la tienen las diapositivas ya que el proceso de positivado a papel a menudo nos altera el color y la exposición que hemos dado a nuestras setas.

Elementos complementarios para fotografía en el campo:

1) El Trípode

Sin él es casi imposible conseguir calidad tanto en clásica como en digital ya que los lugares donde realizamos las tomas suelen tener poca luz y son necesarias exposiciones relativamente largas, máxime si para conseguir un enfoque más nítido cerramos bien el diafragma de la cámara. Conviene que el trípode sea robusto para que pueda sujetar sin peligro de caída la cámara, a la vez lo más ligero posible, ya que habremos de cargar con él toda la jornada y versátil para adaptarse a cualquier terreno, siendo muy importante que pueda situar la cámara a ras de suelo, punto de toma que utilizaremos a menudo. Los trípodes de "bolsillo" pueden ser muy útiles sobre todo para cámaras digitales que son menos pesadas.

2) El Flash

Puede ser una alternativa al trípode. En algunos lugares su utilización es casi obligada y además agiliza mucho la toma. Automático o manual precisa estar bien regulado para que su disparo proporcione la cantidad justa de luz que generalmente no será mucha ya que trabajamos a distancias cortas. Los flash anulares proporcionan una luz más suave y con sombras menos acusadas que los convencionales aunque se les suele acusar de falta de naturalidad respecto de la iluminación natural.

Muchas cámaras lo llevan incorporado y es interesante perder un poco de tiempo en conocer todas las posibilidades, incluidos trucos, que nos da el flash incorporado.

3) Bolsa o Mochila

Nos dará cabida y protección al equipo fotográfico, películas y accesorios. Dentro de ella acabarán acompañándonos una serie de elementos que describiremos con más detalle en otra ocasión pero entre ellos no debemos de olvidar lápiz y papel en los que anotar como hemos realizado cada una de nuestras fotografías. Con nada aprenderemos mejor que con nuestros propios aciertos y fracasos pero para ello es fundamental tener constancia de condiciones de luz, velocidad de exposición, diafragma, apoyo de flash etc que hemos utilizado en cada caso.

Tratamiento de imágenes en el ordenador:

En el momento actual es una posibilidad con la que se pueden mejorar nuestras fotografías de setas. No se trata de hacer trucos exagerados sino de reencuadrar, eliminar pequeños objetos molestos, corregir el color, la exposición, y, en cierta medida el enfoque, es decir, lo más deseado desde siempre por los fotógrafos, aunque la mejor calidad se consigue partiendo de una toma en la cámara perfecta. ■